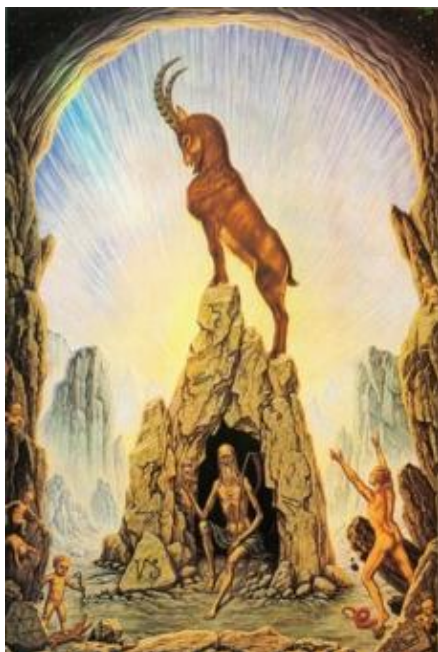


Novilunio de Capricornio

18 de Enero de 2026 – 20:53 h CET

Alicia García

Johfra - Capricornio



Hablar de Capricornio es hablar de supervivencia, de superación, de subir a lo alto de la montaña. Tiene el empuje de los signos Cardinales y la perseverancia y la capacidad de actuar de forma práctica como corresponde a los signos de Tierra. Esto hace de Capricornio un signo de fortaleza y de acción, pero al mismo tiempo conservador en aras de la seguridad.

El planeta que exotéricamente rige a Capricornio es Saturno. Esto quiere decir que, en la cotidianidad de la persona común, Saturno le da las características de frialdad, rigidez y limitación. Un ser algo adusto y quizá solitario, con ambición de llegar a lo más alto no importa a expensas de qué o de quién, y que actúa con una disciplina y organización que exige también a quienes le rodean.

En lo que se refiere a la parte espiritual de Capricornio, esotéricamente le rige el mismo planeta, Saturno, pero le confiere unas características totalmente diferentes, aunque estas capacidades superiores solamente serán percibidas por aquellas personas que hayan despertado a los mundos internos, por poco que sea.

Se considera que Saturno es el Gran Maestro, aquel que a través de la disciplina y la limitación nos enseña a no enredarnos en las cosas mundanas y a abandonar todo lo que obstaculiza nuestro proceso evolutivo; su ambición de llegar a lo más alto en el mundo físico se transmuta en un anhelo de alcanzar la realización espiritual, y en ello nos hace mirar las experiencias de nuestra vida como una enseñanza y aprender el mensaje que va detrás de cada situación, por adversa que sea. Nos enseña a encontrar las causas de nuestras experiencias y a afrontar con responsabilidad todos los desafíos que se presenten. Este aprendizaje nunca es posible si nuestra atención está dispersa en las múltiples actividades que diariamente se nos ofrecen en el mundo externo.

Como es lógico, ningún aprendizaje se hace en un instante, ni en un día ni en dos. Todo requiere perseverancia, paciencia y suficiente humildad para poder vencer a nuestro “yo inferior”, el que pide, demanda, exige satisfacer nuestros sentidos y nuestra necesidad de “ser felices”. Saturno rige el paso del tiempo, y nos indica que todo requiere la paciencia y perseverancia que nos ayudará a alcanzar nuestra meta. Como dice el Maestro M. en el libro *Hojas del Jardín de Morya*: “Las hojas caen a su debido tiempo”.

En el Zodíaco, el eje Cáncer/Capricornio nos indica dos puertas: Cáncer es la puerta al nacimiento en el mundo de la forma, y Capricornio es la puerta al mundo del espíritu. Pero para poder traspasar esta puerta, cada individuo debe enfrentar su última prueba representada por Saturno: el Morador (o el Guardián) en el Umbral, que simboliza “los obstáculos y las barreras que impiden el contacto espiritual y la realización” (A.A.Bailey).

Una vez superado, el individuo alcanza la cima de la montaña y llega a la Luz. Y si se siente inclinado a ello, a “esa Luz da la espalda” como indica el pensamiento semilla esotérico, para servir a una humanidad necesitada.

Y antes de empezar nuestra meditación, recitemos unidos en silencio el

Mantra del Discípulo

Soy un punto de luz dentro de una Luz mayor
Soy un hilo de energía amorosa dentro de la corriente de amor divino.
Soy una chispa de Fuego de sacrificio enfocada dentro de la ardiente Voluntad de Dios
Y así permanezco.

Soy un camino a través del cual los hombres pueden llegar a la realización.
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer.
Soy un haz de luz que ilumina su camino.
Y así permanezco.

Y permaneciendo así, giro.
Y huella el camino de los hombres.
Y conozco los caminos de Dios
Y así, permanezco.

-o0o-



Novilunio de Capricornio

18 de Enero de 2026 – 20:53h CET

Newsletter de la Escuela Huber



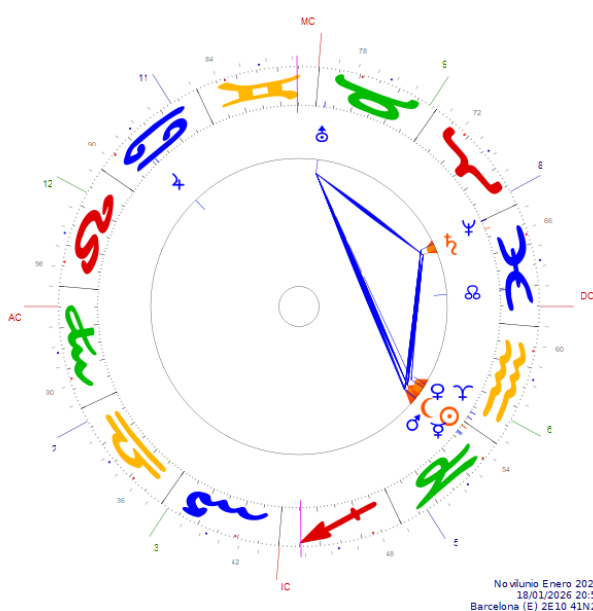
Enero de 2026

El domingo 18 de enero tendrá lugar la primera luna nueva del año en el signo de Capricornio. En los novilunios encontramos el Sol y la Luna juntos, algo que propicia la sinergia de sus energías, marcando comienzos y nuevas posibilidades que hasta ahora podían resultarnos insólitas.

A esta Luna nueva le corresponde el grado 29 del símbolo sabiano, que dicta así: «*Una mujer leyendo las hojas de te*», Este símbolo representa la capacidad de leer significado en los acontecimientos, de percibir patrones y señales allí donde otros solo ven hechos aislados. Habla de una conciencia que observa con atención y sabe interpretar lo oculto detrás de lo visible.

No se trata de adivinación literal, sino de sensibilidad simbólica: comprender que todo está relacionado y que cada situación contiene un mensaje. El símbolo une intuición y observación, consciente e inconsciente, mostrando que la claridad surge cuando se establece un puente entre ambos.

Veamos ahora el gráfico para entenderlo mejor.



El novilunio de enero de 2026 se da bajo una fuerte concentración planetaria (stellium), con cuatro planetas en Capricornio y dos en Acuario, marcando un umbral entre consolidación y cambio.

Capricornio exige realismo, compromiso y responsabilidad: los nuevos comienzos requieren estructura, paciencia y coherencia. Nada puede construirse desde la improvisación. Acuario introduce la necesidad de actualizar lo existente, abrirse a nuevas ideas y reformular sistemas sin destruirlos. El cambio aquí es estratégico y consciente.

La estructura de aspectos descansa en un pequeño triángulo de talento entre Marte, Mercurio, Luna, Sol, Venus y Plutón con Urano y Saturno/Neptuno, que señala la posibilidad de unir disciplina, intuición e innovación. Hay potencial para materializar ideales, dar forma concreta a visiones inspiradas y encontrar soluciones creativas dentro de límites claros.

Júpiter inaspectado en Cáncer amplifica la búsqueda de seguridad emocional y protección, recordando que todo crecimiento necesita una base afectiva sólida. El Nodo Norte inaspectado en Piscis marca una dirección evolutiva silenciosa: aprender a soltar el control, confiar y desarrollar sensibilidad y compasión.

En conjunto, este novilunio habla de construir el futuro con visión, sensibilidad y responsabilidad, integrando estructura y fluidez en un mismo movimiento.

En esencia, este novilunio de enero 2026 siembra una pregunta fundamental *¿Qué estás dispuesto a sostener en el tiempo... y qué necesitas reinventar para seguir creciendo?*

Neptuno entra definitivamente en Aries

El primer gran acontecimiento astrológico del año tiene lugar el 26 de enero, cuando Neptuno entra definitivamente en Aries, signo que no abandonará hasta 2038. Este tránsito marca un cambio profundo en la cualidad del tiempo: se pasa de una sensibilidad difusa y contemplativa a una energía que busca encarnarse en la acción.

A nivel simbólico, Neptuno —planeta de los ideales, los sueños y lo invisible— abandona un territorio donde la disolución, la empatía y la fusión fueron centrales, para ingresar en el signo del impulso, la iniciativa y la afirmación del yo. Los ideales ya no quieren permanecer en el plano de la imaginación o del anhelo; ahora reclaman ser experimentados, puestos a prueba y vividos en primera persona. El sueño necesita cuerpo, dirección y coraje.

Psicológicamente, este tránsito señala un despertar del idealismo activo. Surge la necesidad de luchar por aquello que tiene sentido, de defender convicciones profundas y de actuar en coherencia con una visión interna. El espíritu pionero se reencanta con lo sagrado del inicio: atreverse, comenzar, explorar caminos no transitados. Sin embargo, también aparece un desafío: cuando los ideales se funden con el impulso ariano, pueden

volverse dogmáticos, impulsivos o incluso agresivos si no hay conciencia suficiente. Neptuno en Aries exige aprender a distinguir entre inspiración auténtica y proyección ilusoria.

Este tránsito invita a reconectar con una fuerza interior olvidada, una fe en la propia capacidad de actuar y de abrir camino. A largo plazo, puede generar una profunda transformación en la manera de concebir el heroísmo: ya no como sacrificio pasivo, sino como presencia consciente y acción alineada con el alma.

Unos días más tarde, el 14 de febrero, Saturno se une a Neptuno en Aries, anclando esta energía en la realidad. Saturno aporta límite, forma y responsabilidad, ayudando a que los ideales no se disuelvan en impulsos caóticos, sino que encuentren estructura, dirección y compromiso a largo plazo. Esta conjunción señala el inicio de un ciclo en el que la visión necesita disciplina, y el coraje, madurez.

En conjunto, este periodo inaugura una etapa en la que la fe se vuelve acción, el ideal se somete a la prueba del tiempo y cada individuo es llamado a asumir responsabilidad por su propia fuerza creativa.



Equipo Huber



LA GRAN INVOCACIÓN

(adaptada)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes humanas
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones humanos
Que Aquel que Viene retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es
conocida
Que el propósito guíe a todas las pequeñas
voluntades humanas

El propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza humana
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan
en la Tierra

OM OM OM